

MADUREZ ESPIRITUAL MENSAJE SÁBADO 19/01/2019

Por el Hno. Gabriel. -

Introducción

Esta noche voy a predicar este mensaje como si fuera un arquero espiritual, porque voy a lanzar esta enseñanza como saetas apuntadas directamente a sus corazones, pero al mismo tiempo también voy a estar sentado junto a ustedes y exponiéndome yo mismo como un blanco para ser atravesado por mi propia enseñanza.

Quiero hablar de “*madurez espiritual*”, entiendo que gran parte de los problemas que ocurren en el entorno social de la Iglesia suceden por falta de madurez espiritual, entonces hablar de este asunto es necesario, y quiero comenzar aclarando algunos conceptos equivocados que se tiene en el cristianismo actual cuando se refieren a “*madurez espiritual*”, porque en la mayoría de los casos se confunde *conocimiento bíblico* con *madurez espiritual*, y la verdad es que hay un abismo entre una cosa y la otra, porque el hecho que yo entienda o descubra una verdad no me convierte de inmediato en esa verdad que he descubierto, por ejemplo; que yo haya entendido “*el señorío de Cristo*” por medio de una clase bíblica o por medio de haber leído un libro no me convierte de inmediato en esclavo de Cristo, porque mi posición de esclavo no va a estar determinada por lo que pienso y entiendo sino por lo que hago, es mi sometimiento y obediencia absoluta a la voluntad del Señor Jesús lo que demostrará que me he convertido en su esclavo (*No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos Mat 7:2*), como también que haya entendido toda la doctrina de la fe no significa que mi fe haya aumentado, que haya comprendido la necesidad de la santificación no me convierte en cristiano santo, que haya entendido el arrepentimiento no significa que lo haya experimentado, y así cada doctrina o verdad que descubrimos y entendemos no se transforma en una realidad inmediata en nuestras vidas *¿hasta qué punto las verdades que he entendido están dominando mi vida?*... he conocido cristianos bíblicamente astutos para responder preguntas o para exponer un mensaje bíblico, pero dramáticamente inmaduros en lo espiritual, como también he visto cristianos muy bíblicos frustrarse, desanimarse y detenerse frente a problemas muy pequeños, y la realidad es que es fácil entender verdades que no somos capaces de vivir, muchos cristianos de hoy solo son académicos en cuanto a la fe, compiten por alcanzar un cristianismo intelectual y sobresaliente, pero la forma en la que se mueven en su círculo privado de parientes y amigos revela lo que en verdad son (*porque sus conductas dejan mucho que desear*).

Lo que no es Madurez Espiritual

Entonces, está claro que por el hecho de conocer o descubrir una verdad bíblica no me convierto en esa verdad que he descubierto, sino que necesito experimentar esa verdad, necesito caminar bajo la convicción y efecto de esa verdad, necesito transitar y degustar esa verdad... el conocimiento bíblico es tan solo el primer paso del cristiano, pero muchos tristemente se quedan estancados allí pensando que han alcanzado madurez espiritual, y equivocadamente piensan que ya están capacitados para predicar y enseñar a otros, pero lo de ellos es solo argumentos sin experiencia, cristianos versiculares que solo buscan protagonismos, como metales que resuenan, como címbalos que retinen, al final con todo lo que dicen solo aturden...

1º Corintios 13:1 Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiene. **2** Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy.

Esto nos enseña que se puede tener un completo conocimiento bíblico, pero desconocer totalmente a Cristo, como cristianos con conocimiento pero sin amor, sin experiencia, sin madurez, con una mente grande pero sin corazón, al final solo hacen ruido sin melodía, al final solo aturden.

Entonces lo primero que intentamos mostrar con todo lo que hasta aquí hemos dicho es *lo que no es madurez*, dejar en claro que el conocimiento bíblico alcanzado no es madurez espiritual, sino tan solo como la teoría que el cristiano debe aplicar, y teoría sin práctica nunca calificara como conocimiento, porque el conocimiento radica en haber comprobado la teoría mediante el ensayo y la práctica, lo que resulta luego en la experiencia.

El conocimiento de Dios

Debemos entender que conocer solo las escrituras no es conocer a Dios, hay grandes teólogos que no tienen ni idea de quien es verdaderamente Dios, solo tienen definiciones de quien puede ser Dios pero no lo conocen, no han sido tratados por Él, no le han conocido en la intimidad, pero esto no es nuevo, hay ejemplos bíblicos de personas, uno de ellos es el caso de los hijos de Elí, el sumo sacerdote en los tiempos de Samuel:

1º Samuel 2:12 Los hijos de Elí eran hombres impíos, y no tenían conocimiento de Jehová.

Y aquí el vocablo “conocimiento” no está hablando de letras, sino de la manifestación y trato de Dios en sus vidas, está hablando de comunión íntima con Dios. Ofni y Finees como hijos del sumo sacerdote y como descendientes del linaje aarónico eran las personas más capacitadas e instruidas en la ley, en otras palabras, ellos eran probablemente expertos en la Torá, pero sin haber experimentado la presencia de Dios en sus vidas, sin temor de Dios, solo tenían letras, como cristianos versiculares pero sin Espíritu.

La expresión “Conocimiento de Dios” está vinculado a la comunión íntima con Dios, pero no solo por medio de la oración, sino por medio de la experiencia, por medio de haber conocido la manifestación de Dios en medio de los diferentes valles difíciles que tenemos que atravesar, es haber visto su mano, haber escuchado su voz, sentido su presencia en diferentes valles, es cuando nuestra fe deja de ser académica para transformarse en algo real y palpable para ver claramente lo invisible.

La honra del cristiano no está fundada en cuanto sabe de la biblia sino en cuanto conoce al Dios de la biblia.

Jeremías 9:23 Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. **24 Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme** (y aquí el vocablo conocer se refiere a comunión íntima), que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová.

La experiencia de varios cristianos e incluso la mía propia es que habiendo caminado cierta cantidad de años en el cristianismo no llegamos a conocer al Señor sino hasta que Él se manifiesta en nuestras vidas, incluso aquí puede haber hermanos que llevan años congregándose pero sin conocer a Jesús verdaderamente *¿puede ser esto posible?* ¡SI! las escrituras nos muestran casos así, sin ir más lejos los mismos discípulos del Señor experimentaron al principio un cristianismo sin conocimiento de Cristo:

Juan 14:9 Jesús le dijo: **¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe?...**

Desde lo personal me he sentido identificado con esta experiencia, muchos cristianos cuando comienzan a transitar son también como aquel Pedro efusivo que decía entregar todo por Jesús, pero llegado el momento de la acción todo se desvanece vergonzosamente. Y muchos cristianos actúan así, impulsado por una emoción, por un fervor fugaz, hablan de seguir radicalmente a Cristo,

pero luego con sus hechos lo niegan, hablan del amor de Cristo pero cuando se da la oportunidad de ponerlo en práctica con los mismos hermanos de la Iglesia lo niegan, porque sin darse cuenta conciben solo un cristianismo intelectual, confunden conocimiento bíblico con madurez espiritual, sin embargo el Señor Jesús enseñó que el distintivo del cristiano no es el conocimiento sino la aplicación de dichos conocimientos, a sus discípulos les dijo:

Juan 13:35 En esto conocerán todos que son mis discípulos, **si tuvieron amor los unos con los otros...** *(no dice; en esto conocerán todos que son mis discípulos en que demuestren conocimientos bíblicos y deslumbren al mundo intelectualmente, sino por medio del amor, y el amor son hechos, son obras)*

El distintivo del cristiano no es cuanto sabe de la biblia sino cuanto vive la biblia aun en su círculo más privado. Cuanto vive la biblia aun en los pasillos de su casa, en la cocina, en el comedor, con los amigos, con los parientes, esto demostrará mi autentico cristianismo.

Adulter Espiritual

Entonces si conocimiento bíblico no es conocimiento de Dios y no tiene nada que ver con madurez espiritual ¿Qué es la madurez espiritual?... en pocas palabras la madurez espiritual está directamente relacionado con la experiencia.

El vocablo griego “*telios*” que en nuestras biblias se traduce como *madurez* se traduce también en otros pasajes bíblicos como “*completo o perfecto*”, y también se traduce como “*adulto*”, y para que se entienda mejor vamos a usar el término “*adulter espiritual*”, porque la adulter en sí no es una cuestión de decisión propia o fuerza de voluntad, sino que alcanzar la *adulter* en cualquier contexto es un proceso en el tiempo: **1ºCorintios 2:6** Sin embargo, **hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez** *(alcanzado adulter)*... por ejemplo; mis hijos, si ellos a partir de mañana se esforzaran por ser adultos y actuaran como grandes, de todos modos jamás calificaran como adultos porque son menores de edad, del mismo modo un cristiano que recién ha comenzado, por más efusividad y conocimiento bíblico que haya alcanzado, jamás calificara como adulto espiritual sino hasta que haya vivido y experimentado su fe, hasta que haya caminado y se haya formado con Cristo en cada valle de su vida espiritual.

Dentro del contexto humano se denomina adulto a una persona que ha llegado a completarse en las diferentes áreas de su vida, en lo físico, en lo intelectual, en lo material, o sea, no solo se trata de una persona mayor de edad, sino que además ha alcanzado independencia de los padres y autonomía para subsistir, tiene su propio ingreso de dinero, su propia administración, sus propias responsabilidades, y por ende ha experimentado los diferentes embates de la vida, se transforma en un hombre con experiencia. Dentro del contexto bíblico la adulter o madurez espiritual no es diferente, sino que se consideran adultos a aquellos cristianos que han ejercitado la fe por medio de las diferentes circunstancias que tuvieron que afrontar.

Hebreos 5:14 pero el alimento sólido es **para los que han alcanzado madurez** *(adulter)*, **para los que por el uso** *(practica, ejercicio, experiencia)* tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal... y aquí vemos que la madurez espiritual está supeditada a la experiencia, a un evangelio vivido y pulido.

Se dice que, en cierta ocasión *(y este es un relato real)*, a un experto orador y recitador de poesías que estaba recibiendo un premio en un escenario la gente le pedía que interpretara diferentes fragmentos de poesías y lo hacía de forma asombrosa y fascinante, hasta que cierto anciano que estaba allí le pidió que recitara el salmo 23, a lo que este experto orador respondió; —*lo hare solo con la condición de que usted lo recite después de mi*— y el anciano acepto con gusto, entonces comenzó a recitarlo primeramente el experto orador con voz firme y clara, esforzándose en hacer las pausas necesarias y poner énfasis donde correspondía, al finalizar el salmo la gente empezó a aplaudirlo de pie, luego

siguió el turno del anciano, el cual, con voz ronca y desgastada empezó a recitar el salmo sin esforzarse mucho y sin tener arreglos y técnicas de oratoria, al finalizar no había una persona del público que no esté llorando y compungido por la recitación del anciano... le preguntaron luego al experto orador porque razón cuando él recito el salmo ninguna persona lloro, él dijo; —*lo que pasa que yo recite muy bien el salmo, pero el anciano conoce al pastor del salmo 23*— y esto es lo que se denomina *pericia espiritual, experiencia y madurez*.

La razón por la cual el mensaje en la boca de ciertos predicadores cala tan profundo y el mismo mensaje en la boca de otros no despierta ni el más mínimo interés es por falta de pericia espiritual, y la pericia tiene que ver con la experiencia, con los años caminado con el Señor y con el trato que Él ejerce sobre nosotros

Proverbios 12:18 Hay hombres **cuyas palabras son como golpes de espada** Mas la lengua de los sabios es medicina.

Joven fui y con cierto conocimiento bíblico, pero mis palabras lejos de ayudar terminaban haciendo daño a los que me oían, porque eran argumentos sin pericia, sin experiencia, sin madurez espiritual, era como un niño tratando de hacer el trabajo de los grandes. Eran palabras sin poder, evangelio sin Espíritu.

1ºCorintios 2:1 Así que, hermanos, cuando fui a ustedes para anunciarles el testimonio de Dios, **no fui con excelencia de palabras o de sabiduría.** **2** Puesto que me propuse no saber entre ustedes cosa alguna sino a Jesús, el Cristo, y a éste crucificado. **3** Y estuve entre ustedes con debilidad, y mucho temor y temblor **4** y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, **sino con demostración del Espíritu y de poder,** **5** para que su [de ustedes] fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

No con excelencia de palabras sino con demostración del Espíritu... adultez o madurez espiritual esta intrínsecamente (*intimamente*) vinculado a la experiencia. Cuando en una empresa se tiene que cubrir un cargo importante se precisa que los postulantes tengan experiencia, porque una postulante con conocimiento y sin experiencia estaría propensa a cometer muchos errores en el desempeño laboral. Cuando el apóstol Pablo le escribe a Timoteo su primera carta, en ella le encarga que los servidores de la Iglesia no sean neófitos, sino cristianos con experiencia (**1ºTi 3:1-7**), y que dicha experiencia provenga de su propio hogar, y que sean aptos para enseñar, no se destaca solo que tenga conocimiento de las escrituras, sino que haya vivido las escrituras, y eso es lo que le da aptitud para enseñar a otros. Tristemente hoy sucede al revés, se les pide a los cristianos que vayan a un seminario bíblico para inflarse la cabeza y salir a predicar y enseñar a un Dios que no conocen y nunca experimentaron, que prediquen una senda angosta que no transitaron...

Caminando con Cristo

La adultez espiritual no es un cumulo de conocimientos, sino una medida, una estatura que todo cristiano debe alcanzar por medio del crecimiento, así como en cada familia los padres educan y crían a sus hijos hasta que se convierten en adultos responsables, del mismo modo nuestro Padre Celestial espera que cada uno de nosotros alcancemos esa medida de madurez espiritual, para esto doto a su Iglesia con diferentes ministerios a fin de que cada creyente luego de un tiempo de educación y entrenamiento se convierta en un adulto espiritual, los ministerios en la Iglesia no están para que los creyentes se conviertan en académicos de la fe, sino para que conozcan al Señor, para que vivan el evangelio, para que experimenten la comunión con Dios.

Efesios 4:11 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles a otros, profetas a otros, evangelistas a otros, pastores y maestros, **12** a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, **13 hasta que todos lleguemos** a la unidad de la fe y del

conocimiento del Hijo de Dios, **a un varón perfecto** (y aquí el vocablo que se traduce “perfecto” del griego es “telios”, que también se traduce como “adulto o maduro”, si reemplazamos por esta palabra podemos leer; hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón adulto, a un varón maduro), **a la medida de la estatura** (y curiosamente aquí la palabra “estatura” no se refiere a medida de altura física sino a edad, o sea, a la medida de la edad y madurez...) **de la plenitud de Cristo 14 para que ya no seamos niños** fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error,

Entonces, está claro que el cristiano cuando inicia su vida cristiana debe ser preparado, adoctrinado y entrenado, todo esto tiene que ver con el discipulado, para que luego de un tiempo de preparación y adoctrinamiento no se queden solo con el conocimiento sino que cada uno sea capaz de poner por obra lo que se le ha enseñado, vivenciar el evangelio, experimentar lo que ha aprendido a fin de alcanzar madurez en el camino del Señor, porque es la práctica lo que nos convertirá en adultos, es la aplicación lo que nos hará madurar, y cuando eso haya sucedido recién entenderemos la objetividad de servir en la Iglesia, que no solo se trata de demostrar conocimientos bíblicos, sino de tener la pericia espiritual para ayudar a otros a transitar los diferentes valles y embates de la vida cristiana.

Recuerdo que cuando era joven mi papá me dio un libro pequeño que tenía el siguiente título; “*Sentaos, andad y estad firmes*”, enseñándome que el discípulo de Cristo comienza primeramente *sentándose* para ser enseñado, luego del adoctrinamiento debe *andar* y poner en práctica lo que ha aprendido y finalmente *permanecer firmes* frente a las diferentes circunstancias que pueden golpear nuestras vidas. Luego de este proceso se entiende y se espera que un cristiano haya madurado.

Conclusión

Entonces, está claro que conocimiento bíblico solo no es sinónimo de madurez espiritual, sino adoctrinamiento, forma parte de la preparación del cristiano, pero el fin del aprendizaje no es convertirse en un intelectual de la biblia sino conocer al Dios de la biblia, tener comunión con Dios, conocerlo en medio de mis valles y madurar.

Madurar tiene su tiempo, podemos apreciar esto claramente en los frutos de los árboles, no comemos de ellos frutas verdes o inmaduras, sino que esperamos determinado tiempo hasta que el fruto está maduro y entonces podemos comerlo y disfrutarlo, pero si decidiéramos comerlo verde y sin madurar el gusto es generalmente agrio o amargo. Jesús mismo se comparó con una semilla, y mientras la semilla no caiga a tierra y muera no podrá convertirse en árbol y dar fruto:

Juan 12:24 De cierto, de cierto os digo, que **si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo;** pero si muere, lleva mucho fruto.

Una semilla tiene alojado en su interior todo el diseño y planimetría de cómo ser un árbol, si le pusiéramos boca a alguna semilla de seguro podría enseñarnos grandes cosas de los árboles, pero hasta que ella no sufra el caer a tierra y partirse no podrá ser un árbol jamás. Del mismo modo nosotros, veo a muchos cristianos como semillas, con un perfecto diseño e ideal de lo que es la vida cristiana pero solo en su mente, sin haberlo comprobado jamás, sin haberlo experimentado, sin haberlo vivido fuera de los cultos, sin haberlo practicado en los pasillos de su casa, en los círculos más privado de amistad.

En pocas palabras quiero decirles que vivan el evangelio, que experimenten el evangelio, que conozcan a Cristo, y me refiero a ir más allá del conocimiento bíblico.

Juan 14:21 El que tiene mis mandamientos, y los cumple [guarda, conserva], ése es el que me ama y el que me ama (y se refiere a acción), será amado por mi Padre, y yo le amaré, y **me manifestaré a él** (no es una cuestión intelectual sino de hechos). **22** Le dijo Judas (no el Iscariote): Señor, ¿cómo es que te

manifestarás a nosotros, y no al mundo? **23** Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, **mi palabra cumplirá** [guardará, conservará] y mi Padre le amará, y **vendremos a él, y haremos morada con él.**

La paz del Señor Jesús el Cristo. –